

DIBUJO EN CLARO-OSCURO Y PERSPECTIVA

6°-8°

Introducción a la técnica de pintura en capas

Después de que a comienzos del 6° grado nos hemos abocado plenamente al dibujo en blanco y negro con carbonilla, pudiendo los alumnos percibir las cualidades del claro-oscuro, podemos comenzar nuevamente con la pintura.

La introducción a la nueva técnica de las capas color reemplaza la pintura hasta aquí practicada del mojado sobre mojado. Se recomienda comenzar los trabajos con esta técnica en una época del año, cuando hace calor en las aulas, o en el patio escolar, vale decir, o en invierno, o en verano. En la época de transición, en primavera, o en otoño surgiría el problema del secado de las hojas.

Para el trabajo en capas, el papel se humedecerá únicamente levemente del lado superior con una esponja, siendo sujetado luego con cinta adhesiva a la base. Como recién se puede comenzar a pintar cuando el papel se ha secado completamente y ha quedado tensado sobre la base, esta tarea puede ser realizada ya, el día anterior. Como esta nueva técnica requiere disciplina y perseverancia, deberíamos destinar toda una semana a su iniciación, para que a través de la ejercitación diaria le tomen la mano. Con trazos sueltos de pincel, los colores se aplicarán con delicadeza sobre superficies cerradas, mayores o menores.

Para ello los colores deberán ser más líquidos, que para el sistema de pintura mojado sobre mojado y los alumnos necesitan un papel pequeño a modo de paleta. Sobre ese papel pueden probar los colores y su consistencia. Cuanta menos pintura se cargue sobre el pincel y cuando más trabajemos para vaciar el pincel, tanto más podemos trabajar en la pintura. Iremos de superficie en superficie, cubriendo toda la hoja. Al haberla cubierto por completo, la primera esquina casi siempre ya estará seca. De ningún modo se podrá seguir pintando sobre una capa aún húmeda.

A diferencia de la técnica del mojado sobre mojado, en la cual desde un comienzo se obtiene una fuerte impresión del color, en la técnica de las capas esa impresión será lograda recién paulatinamente, cuando las capas toman mayor cuerpo por la repetición de su aplicación. A diferencia de la técnica mojado sobre mojado, conservan su transparencia y no palidecen con el secado.

Dibujo claro-oscuro y perspectiva de 6° a 8° grado

El décimo segundo año de vida trae un nuevo paso evolutivo. El maestro de grado suele observar este hecho a partir de la mirada examinadora de algún alumno que lo está indagando.

En el recreo observa las piernas desproporcionadamente largas de los varones y las niñas y el modo peculiarmente tambaleante de algunos varones.

Se ha perdido la antigua seguridad y gracia del movimiento.

El sistema óseo, las fuerzas de lo mecánico-dinámico predominan sobre las fuerzas del movimiento rítmico.

El joven choca contra obstáculos materiales y anímicos y vivencia oscuridades en su propio interior, a las que se siente expuesto. Dentro de él comienza la lucha entre la luz y la oscuridad.

El plan didáctico del 6^o grado se hace eco de ese despertar, mediante nuevas materias del estudio de la naturaleza: física, mineralogía, astronomía.

En séptimo grado se agrega química y estudio nutricional. Por doquier se establece la referencia inmediata con respecto al ser humano. Se inicia la observación en la naturaleza misma y en la mesa de los experimentos, el problema de causa y efecto ocupa un plano central.

A modo de compensación, a esa edad se introducen la jardinería-horticultura y los talleres. Las crecientes fuerzas volitivas son dominadas mediante el trabajo realizado en la tierra y con la madera, a la vez que son compenetradas por el sentimiento.

El nuevo ámbito se conecta a modo de época de un simple estudio de proyección y de sombra a una materia del estudio de la naturaleza, o astronomía. El alumno debe adquirir una clara idea acerca de cómo se proyecta la sombra. Se podrán implementar las más diversas observaciones. De qué manera se proyecta la sombra de una bola sobre una superficie plana, de qué manera sobre un cilindro; ¿de qué manera sucede lo mismo empleando la luz de una vela, empleando un cono?

Necesariamente el maestro tendrá que realizar sus propios estudios preliminares del mundo de las sombras. El otoño es especialmente apropiado para ello. Cuando en un claro día de Octubre (Europa) por la mañana la luz cae a través de los troncos de los árboles, en las hojas se descubren bellísimos matices claro-oscuros. En los troncos y en las ramas se observan partes más claras y partes más oscuras, que varían según la especie vegetal.

Es así que la parte iluminada de un tronco de abedul resplandecerá blanca, la no iluminada será blanco grisácea, mientras que la parte del tronco del codeso es de un verde dorado y la no iluminada, negra. A través del claro oscuro por doquier aparece la plástica de los árboles. El otoño es la época de las largas sombras. A primera hora de la tarde ya son largas como en verano al anochecer. En los caminos y en las calles bordeadas con árboles, se pueden ver sombras anchas y estrechas que se entrecruzan y que fascinan a causa de su ausencia de gravitación.

Antes de comenzar con el dibujo con carbonilla, en un paseo conjunto, se observarán las múltiples impresiones de sombra. En el caso de que el camino recorra la orilla de un río, junto al cual se encuentran casas antiguas con techos empinados y altas chimeneas, se podrán descubrir una gran cantidad de sombras proyectadas. Recorren los caminos planos,

caen por las orillas empinadas y trepan los techos. Esas sombras penetran al espacio, lo tornan visible, y permiten saber, si un objeto es plano, empinado, puntiagudo o redondo.

Al comenzar con la tarea del dibujo mismo, los alumnos deben en primer lugar trabar conocimiento con el material: carbonilla o grafito. Para comenzar, se harán ejercicios muy simples, que introducirán al alumno a la técnica del claro oscuro. Se trabajará con el lado ancho y no con la punta de la carbonilla o el grafito.

Como experiencia primera se observará que todo lo claro parece ser más grande y todo lo oscuro, más pequeño.

Durante los primeros intentos se podrá constatar, que siempre hay algunos alumnos que llevan a cabo los ejercicios con un tono gris, poco diferenciado; les cuesta aún colocar trazos oscuros vigorosos o dejar espacios claros. Allí se podrá observar el variado estado evolutivo dentro de un grado.

Los alumnos que se mantienen dentro del gris, aún están viviendo más bien dentro de lo pictórico.

Al cabo de ese tiempo introductorio, sigue el siguiente paso: el dibujo de una bola, un cilindro, un cono. Se mostrará el conjunto en un modelo, a partir del cual los alumnos podrán seguir orientándose.

En el pizarrón les mostraremos como dejar en blanco al cuerpo. Desde el entorno, los alumnos vienen sombreando cuidadosamente con un delicado gris. Una vez que el cuerpo se torna claramente visible, se irá elaborando la plástica. Al respecto, hay que tomar en cuenta la fuente lumínica. El lado iluminado queda blanco. Desde ese blanco se irá oscureciendo paulatinamente en finas graduaciones hacia el lado opuesto.

Una vez que todos los alumnos han logrado llegar hasta ese punto, finalmente colocará la sombra proyectada. Al realizar estas tareas, es importante no avanzar demasiado rápido y que, en el curso de la ejercitación, los temas experimenten sólo una variación leve, para adquirir de esa manera, una seguridad en la ejecución.

Puesto que es únicamente esa seguridad, que brinda satisfacción a los alumnos. Una vez que la habilidad se ha afirmado, se podrá avanzar hacia una tarea más complicada.

En lugar de un cono se colocarán dos, distantes entre sí, de manera tal que la sombra de uno, cae sobre la sombra del otro. El hecho de que los cuerpos arrojan sombra, ocupa profundamente los ánimos de esa edad, es un asunto misterioso.

Durante la clase de dibujo, uno de los alumnos formula la pregunta, si un esqueleto también proyecta una sombra. En este grado, el tema no había sido tratado en las clases del estudio del hombre. En una oportunidad así de pronto tomamos consciencia, cuán poco claras son las concepciones acerca del mundo de las sustancias con sus leyes a esa edad.

El esqueleto del hombre está oculto, pero a esa edad de entre 12 y 14 años, el joven comienza a sentir las fuerzas de lo estático y mecánico dentro de su propia corporeidad, la imagen del hombre-óseo aparece en sus concepciones.

En los ejercicios de dibujo sucede lo mismo. No cualquiera comprende de entrada, que la sombra puede ser encontrada solamente en el lado no iluminado. Sobre todo, las naturalezas plenas de fantasía la suelen colocar donde mejor les parece.

En 7º grado se continúa con los ejercicios de luz y de sombra y se los realiza a través del dibujo en **perspectiva**.

Para empezar, nuevamente será necesario elaborar claros conceptos de las diferentes perspectivas, acortamientos en la distancia, alargamientos, en la proximidad, creces y demás.

Es importante, sobre todo, que los alumnos realicen las observaciones dentro del movimiento, caminando en dirección a un objeto o alejándose del mismo, elevando la mirada hacia la altura de un edificio, por otra parte, mirar hacia abajo desde una cima.

Una vez correctamente incentivados, durante semanas vienen con vivencias siempre nuevas y podemos darnos cuenta entonces, cuan decisivo es que los niños de esa edad conozcan en sus pormenores las leyes de este fenómeno.

Esto acontece aproximadamente en la misma época en las clases de geometría. Las leyes que van conociendo allí a partir de construcciones en perspectiva, se emplearán libremente en el claro oscuro.

Para introducir a los alumnos con mayor profundidad a la experiencia de lo físico espacial se le impondrán tareas tales como un cilindro atravesado por una vara cuadrada, o redonda; o el caño de una chimenea que cruza la pared oblicuamente, o bien cruza verticalmente el cieloraso. En estos casos, se observarán las superficies de corte resultantes.

Después de que tales ejercicios han sido practicados en profundidad y han sido captados debidamente, tanto los varones como las niñas comenzarán a dibujar toda clase de aparatos técnicos: tractores, probetas para ensayos químicos, motocicletas.

Intentan implementar lo aprendido y sienten gran satisfacción y alegría cuando lo logran "correctamente".

Para que no se pierdan en pasatiempos, es aconsejable avanzar un paso más tomando en cuenta la indicación de Rudolf Steiner de unir **lo técnico con lo bello**.

Y será necesaria nuevamente la observación: una ventana puede estar colocada en la pared de una manera bella o no-bella. Una puerta puede ser demasiado estrecha, o demasiado alta. Un techo puede sobresalir agradablemente a la vista, un balcón puede estar "pegado" a la pared causando temor.

Por vez primera, los alumnos notarán cuan extrañamente algunos edificios inmensos descansan sobre delgadas columnas. Alguna que otra bella impresión arquitectónica la dibujaremos con ellos al aire libre.

Lo que se ha representado mediante los ejercicios de claro oscuro y en perspectiva en el ciclo inferior será retomado en el ciclo superior, como ejercicio nuevo, artístico y consciente, que es llevado al dibujo técnico, experimentando así su perfección.

Aportación de Daniela Miraval